

Evangelio Secular para el Domingo 1º de Cuaresma (18 de febrero de 2018)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1,12-15

Se dejaba tentar por Satanás, y los ángeles le servían

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: "Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio."

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida secular. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE UNA ESPIRITUALIDAD CUARESIMAL EN LA VIDA COTIDIANA (hombre, casado, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento secular)

Es necesario en esta vida de prisas que nos rodea, trabajo, encuentros, tareas de la casa, viajes, centrarnos en esta oferta que nos propone la cuaresma: "ir al desierto", es decir, pararnos, ver nuestra propia vida, dejarnos centrar por el Evangelio y su Mensaje. Mirarnos hacia dentro, nuestras propias actitudes y respuestas y cómo no, hacia fuera, qué estímulos, circunstancias, peligros, bendiciones me rodean en mi día a día de esposo, padre, trabajador, hermano... Así soy capaz de descubrir mis tentaciones personales, las que me cuesta afrontar, en las que siempre me rindo, esas que sólo el Señor me puede ayudar a superarlas.

Es desde esa óptica que puedo ser más de Dios, vivir en su presencia y con su mano marchar con Él a mi Galilea concreta donde proclamo el Evangelio de Dios con mi entrega a los que me rodean con actitud de servicio, evitando la superioridad de creernos los mejores, indispensables y poniendo en tela de juicio a los demás. Sólo desde la humildad me podré convertir y sentir que yo también estoy llamado a ser Evangelio. ¡Espero que podamos aprovechar y vivir estos cuarenta días como si fueran

los últimos de nuestra vida!

UNA ECONOMÍA DESDE EL EVANGELIO

(hombre, casado, dos hijos, trabaja y es empresario, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Iniciando la Cuaresma recibo muchos mensajes sobre la austeridad y el ayuno, y sobre la generosidad de la limosna, que deben acompañar a la oración. Todos desde el mundo eclesial: en la misas, en textos que leo, en reuniones... Sin embargo, estos mensajes chocan con el día a día: en el ámbito laboral a principios de año se plantean acciones y objetivos para conseguir más; en el mundo económico y empresarial el concepto de “ir a menos” no se plantea, no se entiende.

Esta dualidad que vivo como cristiano, hace que en ocasiones sienta que “estoy en el desierto, dejándome tentar por Satanás”, como Jesús en este texto del Evangelio. A veces viviendo entre alimañas: personas que no ven más utilidad al dinero que el egoísmo, familias que no aspiran a nada más que cosas que se pueden comprar, organizaciones empresariales o sindicales centradas en sí mismas y no en el bien común... En medio de este desierto, solo gratifica la experiencia de “ser servido por los ángeles”.

Pero esta experiencia de “ser servido por ángeles” solo llega algunas veces. La clave está en la primera frase de la lectura: “El Espíritu empujó a Jesús al desierto”. Cuando me reconozco enviado por Espíritu al desierto, la experiencia de vivir en él la asumo como una Misión. Hay muchas personas que necesitan que Jesús se haga presente en medio de la vida económica, aportando serenidad, sencillez, generosidad, honestidad, valores, visión a largo plazo, respeto. Cuando por el contrario, estoy en medio del desierto empujado por mi propia ambición e interés, las alimañas ganan terreno.

¡Concedéndonos Señor el espíritu misionero para vivir nuestros desiertos!. Sabernos enviados. Sabernos queridos y protegidos.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre Bueno Misericordioso,
por este tiempo de Cuaresma que hemos comenzado,
y que Tú nos permites vivir durante un año más,
para tener la oportunidad de encontrarnos contigo
a través de la oración, la caridad, la austeridad,
y del ayuno de todo aquello que nos aleja de Ti.
Ayúdanos Tú a vivir y a saber aprovechar bien
este "Tiempo de Gracia" que es la Cuaresma,
para acercarnos más a Ti, buscando tu Misericordia,

para creer en tu Evangelio y convertirnos a tu Amor.
No nos dejes caer en la tentación de aceptar aquello
que intenta separarnos de Ti, y ayúdanos Tú cada día
a predicar tu Evangelio con hechos, viviéndolo,
poniéndolo en práctica en nuestra vida cotidiana,
y siendo para los demás un testimonio de tu Amor,
y testigos de tu Misericordia, en medio del mundo.
Ten Misericordia y no nos dejes caer en la tentación
de la codicia, del poder, prestigio, ni vanagloria.
Ayúdanos Tú, Dios nuestro Misericordioso,
a centrar toda nuestra vida en Ti y en tu Bondad,
para acoger a cada persona como hermano nuestro.
Haz Tú que, durante esta Cuaresma, busquemos
momentos de oración en nuestros "desiertos diarios"
para experimentar la grandeza del Encuentro contigo,
y así sentir tu Paz en medio de nuestras debilidades,
para reconocer que Tú eres lo esencial en nuestra vida,
porque, aunque caigamos, tu Misericordia no se levanta
como signo que tu Reino está cerca de nosotros. Amén.

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO
¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, dos hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Todos huimos del “sufrimiento”, lo consideramos algo malo, no lo queremos. Sin embargo escapar de las tentaciones que nos arrastran (la de ser, la de tener, la de...), requiere un esfuerzo que a corto plazo nos provoca un sufrimiento pero que a la larga nos va a dar paz, sacará lo mejor de nosotros mismos, nos ayudará a desarrollarnos en plenitud.

Esto lo entendió muy bien Jesús. Supo que el mayor bien que podía poseer era él mismo, lo que llegara a ser como persona. Supo que eso era lo único que nunca nadie le podría quitar. Supo que sería su mejor arma en la “lucha de la vida”.

Sin embargo nosotros, pasamos media vida intentando escapar de este tipo de sufrimiento porque ya estamos demasiado cansados de padecer por otras cosas mucho menos necesarias y útiles. Nos vamos adentrando casi sin darnos cuenta en una vida de ansiedad y estrés, provocada por múltiples “tentaciones.” Incluso creemos que no nos queda otra que vivir así, porque eso es vivir...

Te invitamos a que cada día tengas como sagrado un ratito de silencio personal, en el que te retires a solas. Solo desde ese silencio interior, podrás dejar que el Espíritu actúe en ti para librarte de toda tentación que te hace mal.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-1-de-cuaresma-18-de-febrero-de-2018